

Pese a la veneración que desde hace ya décadas se viene profesando hacia el *Brujo de Dormello*, no parece que alguno de sus postulados hayan generado muchos seguidores dentro de su propio gremio. Al menos cuando argumentaba que para analizar con los debidos fundamentos si un cruce se planificó adecuadamente, convenía, siguiendo la teoría mendeliana, repetirlo hasta 4 veces y así quedaría expresado con bastante exactitud el alcance real de lo elucubrado sobre el papel. Porqué puedo afirmar tan rotundamente esta inobservancia de los criadores respecto a lo preceptuado por el insigne maestro. Sencillamente porque del conteo de los propios hermanos nacidos con antelación a quienes compartiendo su mismo genoma, (serían los 1.035 mejores corredores del periodo 1985 – 1993, entre un abanico de 3.103, {3.225 -192 de 1^o}), casos posibles, tan sólo en 63 ocasiones se acreditaba el referente de la existencia de hermanos mayores. Lo que representa que sólo se intentó repetir posteriormente la experiencia de dar vida a propios hermanos mayores en un minúsculo 2,03%. No se descartan mayores proporciones entre las cerca de 30.000 madres restantes; pero sus hijos *no se asomaron a nada* en casi una década.

Por Francisco **SALAS**

Sobre percepciones y **realidades** del **mundo de la cría** (3)

TESIO NO TIENE ENTRE LOS SUYOS QUIEN LE SIGA APLICADAMENTE

Mucho hay que temerse que el enigma que desde el principio de los tiempos envuelve el diferente comportamiento corredor de los propios hermanos, va a mantenerse incólume tras el análisis que sobre ellos iré haciendo a continuación, pero llegado el punto de acometerlo en esta tercera cita anual mantenida ininterrumpidamente con el anuario Turf, no es momento de acobardarse. Sobre todo, porque esta del propio hermano es una cuestión emblemática asociable con las popularmente conocidas teorías de cruzamiento. Si no se consiguieran fijar ciertas características positivas entre propios hermanos, ¿en qué nivel de crédito cabría situar otras genéticamente más lejanas -, consiguientemente, también comparativamente más especulativas-, como son las fundamentadas en tales cruces o dosificaciones?

Para ir formándose juicio al respecto, se ha recuperado el *Cuadro 1.3* para mostrar los Méritos Corredores de las 1.035 Madres, que a través sus hijos acapararon en pista los resultados más relevantes entre los años 80 y 90. Ya cuando se presentó en la primera entrega de este estudio se advertió que sorprendía en alguna medida, que el 57% con méritos inferiores a black-type, su-

SI NO SE CONSIGUIERAN FIJAR CIERTAS CARACTERÍSTICAS POSITIVAS ENTRE PROPIOS HERMANOS, ¿EN QUÉ NIVEL DE CRÉDITO CABRÍA SITUAR OTRAS GENÉTICAMENTE MÁS LEJANAS Y CONSIGUIENTEMENTE TAMBIÉN COMPARATIVAMENTE MÁS ESPECULATIVAS, COMO SON LAS FUNDAMENTADAS EN TALES CRUCES O DOSIFICACIONES?

perasen a las madres que sí los tenían (43%). Al mostrar después lo reflejado por los porcentajes del *cuadro 3.0* recogidos en el *19.2*, se apreciaba lo desproporcionado del porcentaje de población entre uno y otro grupo de yeguas reproductoras (80,76% y 19,24%), en cuanto a sus méritos corredores previamente contraídos. Gracias a ello se pudo valorar correctamente la aportación real a la cría de estos dos diferente perfiles, atendiendo principalmente al abismal diferencial de expectativas de éxito que por población a cada uno cabía asignarle y las obtenidas de 57% y 43% ya mencionadas.

Estos datos vienen a colación con el propósito de favorecer una comparativa con los resultados que en forma de casos tenemos para Méritos Corredores de las Madres, que se contienen en *17.1* y sobre todo, con los porcentajes que ellos producen y que se recogen en *17.2* afectando exclusivamente a la población de las 44 únicas Madres entre las 1.035

Cuadro 17

Nivel	%Mer C M1035	Mer. C M	%	OPH ant.	PH Con.	PH NCon.	PH	G1	G2	G3	Mej.	Mej Sig PH
	1,3	17,1	17,2	17,3	17,4	17,5	17,6	17,7			17,8	17,9
G1	7,15	6	13,64		3	5	8	1	3	4	12	
G2	5,12	3	6,82		2	1	3	2	1		10	
G3	7,25	1	2,27	1	2	6	8	1	2	5	22	3
L	10,43	7	15,91	5	2	4	6	1	3	2		1
CG	6,09	3	6,82	3	1	2	3	2		1		3
CL	6,96	3	6,82	1	1	2	3		2	1		
B-T	43	23	52,28	10	11	20	31	7	11	13		7
1V o +	34,59	15	34,09	11	2	15	17	6	3	8		7
C	7,44	2	4,54	4								3
NC	5,6	1	2,27	3		8	8	3	3	2		4
NR	9,37	3	6,82	6		8	8	1	1	6		15
no B-T	57	21	47,72	24	2	31	33	10	7	16		29
Suma	100	44	100	34	13	51	64	17	18	29	44	36

que previamente al nacimiento del caballo ganador de Grupo incorporado al estudio, antes había producido Propios Hermanos suyos. La comparativa para este minoritario grupo de madres nos traslada una valoración corredora que supera la ya de por sí alta que teníamos del conjunto de 1.035: 52,28% frente a 43% por méritos black-type. Carácter corredor éste que si estamos dispuestos a reconocerlo como influyente para con los descendientes, debería corresponderse también con resultados superadores de los Propio Hermanos -el protagonista a parte- respecto a la media. Veamos cómo proyectarlo.

Lo imprescindible para iniciar una mínima valoración sobre esta característica era establecer el perfil corredor de los propios hermanos que el global de madres de estos 1.035 dieron con anterioridad a este feliz y último parto a considerar dentro de su trayectoria y cuál fue el número de ocasiones en que se repitió el cruce en cuestión; que a diferencia con el del hermano protagonista en este estudio (12 G1; 10 G2; y 22 G3 Cuadro 17.8), tendría un mérito corredor que más adelante se desvela, que en función de su importancia; y de que se hubiera manifestado previamente en el tiempo al momento de la cubrición que genera a nuestro protagonista, ambas cuestiones representarían los incentivos tangibles que habrían animado a replicar la cubrición con un determinado semental. Otra perspectiva que podría contribuir a

repetir los cruces estaría impulsada por la *tesiana* y romántica tesis de verificar empíricamente el fruto de lo teórico argumentado sobre el folio en blanco. Que sabida es la propiedad física del papel para aguantarlo todo sin protestas.

Cómo la pesquisa emprendida así lo demandaba, se procedió a levantar la obligada estadística respecto al número y méritos contraídos por los propios hermanos mayores, resultando lo plasmado en la columna con ese título del cuadro 17.6, que sitúa en 64 el número de los generados por las 44 madres productoras de este perfil, de entre el núcleo total constituido por las 1.035, como ya se avanzaba en la entradilla previa de la presentación. Que sin duda es corta cifra para establecer conclusiones, claro está; pero que de igual manera también resulta ser -pues no hay más cera que la que arde- el recopilatorio resultante de exprimir el total de ejemplos producidos entre la producción de elite europea de casi una década. Imaginemos que hubiésemos extendido el estudio a 50 años, lo que ya sería calibrado como una muestra amplia, y con ello hubiéramos conseguido una muestra multiplicada por 5 sobre la que ahora tenemos; que tampoco representaría un filón de información.

Tras lo ya manifestado como aparentemente insignificante de ese 2,03 de propios hermanos producidos, y considerando ya, a la vista del cuadro 17.6, el dato de los méritos corredores de tales hermanos con muestra material cons-

tatada en carreras black-type situada en 31 casos (49%), todavía podrían parecerse excesivos los 44 casos en que buscando posteriormente con perseverancia sus criadores, la renovada coincidencia de unos mismos progenitores, darían como fruto estos 44 ganadores de grupo (17.8) y vayamos adelantando, por lo que después veremos, que concretamente esos 19 ganadores de grupo de entre los 31 black-type, no eran en absoluto un mal indicio previo.

Hasta el momento he huido de dar nombres dentro del estudio porque pueden representar cortinas de humo en lo que se quiere puro: siempre hay nombres que se pueden traer a colación para demostrar cualquier cosa. Pero interpretando aquí que no se vicia nada se entra en el detalle. Justificadísimo se antoja pretender obtener TATE GALLERY (G1) y después FAIRY GOLD (G3) con el punto de mira puesto en repetir a todo un SADLER'S WELLS (G1); lo mismo cabe decir de MERCE CUNNINGHAM (G2) cuando en lontananza estaban CAERLEON (G1) y VISION (G1); o de BARGER (G3), persiguiendo la versión masculina de TRYPTYCH (G1). La cuestión es que en estos casos cuando se repitió la visita de sus respectivas madres para ser cubiertas nuevamente por los mismos sementales con que ya lo fueron antes, aún estaban por registrarse los éxitos de sus hermanos mayores aquí citados. En cambio, si se conocían los de GONE WEST (G1), cuando se pretendió obte-

→ LAS MADRES DE ÉLITE MUNDIAL ESTUDIO

ner una copia con LION CAVERN (G3); o a la precoz ANCIENT REGIME (G1) se le buscaba un hermanito que se concretaría en CRICKET BALL (G2) y todo ello como consecuencia de que una cubrición deberá espaciarse como mínimo 5 años para permitir que al conocerse los resultados materializados en pista por un hermano mayor en su temporada clásica, surtan el efecto de animar a intentar repetir los mismos progenitores. Plazo que lógicamente se amplía o se reduce en un año, según los resultados del hermano mayor hayan eclosionado tardíamente a 4, o lo hayan hecho precozmente a 2.

JUSTIFICADÍSIMO SE ANTOJA PRETENDER OBTENER TATE GALLERY (G1) Y DESPUÉS FAIRY GOLD (G3) CON EL PUNTO DE MIRA PUESTO EN REPETIR A TODO UN SADLER'S WELLS (G1); LO MISMO CABE DECIR DE MERCE CUNNINGHAM (G2) CUANDO EN LONTANANZA ESTABAN CAERLEON (G1) Y VISION (G1); O DE BARGER (G3), PERSIGUIENDO LA VERSIÓN MASCULINA DE TRYPTYCH (G1).

A CIEGAS Y CASI SIEMPRE ACERTANDO

Para poder discernir con exactitud sobre si se conocían o no los resultados de los hermanos mayores -fueran estos buenos o malos-, en el momento de producirse la cubrición de estos únicos 44 benjamines que entre los 1.035 estudiados gozaban de la exclusiva efectiva de tenerlos, se ha levantado para ello la oportuna estadística que contenida en el cuadro 17.5 determina que en 51 de los 64 casos no se conocía el resultado corredor del hermano mayor, lo que puede ser interpretado como una apuesta alentada por la fe ciega de sus responsables en insistir en el cruce; sin embargo en 11 de los 13 casos (17.4) en que si se conocían, los hermanos mayores lucían ya la vitola del black-type. ¿Qué viene a representar esto?, pues, sencillamente, que en la cría se incurre muy esporádicamente en la producción de propios hermanos -mejor sería decir por lo visto, que se evita- pero cuando se lleva a efecto es todavía desconociendo sus resultados; pues cuando se ya conocen,

sólo se intentan si el nombre del propio hermano corredor se escribe ya con letra negrilla; no alcanzar ese estatus disuade al responsable de volver a incurrir nuevamente en una misma tentativa de cruce repetido, porque se entiende que es una denominación de origen que comercialmente está ya fracasada.

SÓLO SE INTENTAN SI EL NOMBRE DEL PROPIO HERMANO CORREDOR SE ESCRIBE YA CON LETRA NEGRILLA; NO ALCANZAR ESE ESTATUS DISUADE AL RESPONSABLE DE VOLVER A INCURRIR NUEVAMENTE EN UNA MISMA TENTATIVA DE CRUCE REPETIDO, PORQUE SE ENTIENDE QUE ES UNA DENOMINACIÓN DE ORIGEN QUE COMERCIALMENTE ESTÁ YA FRACASADA.

Esta característica de evitar servir a las reproductoras con el mismo semental con el que ya se ha comprobado que nada especial ha podido ofrecer previamente en la pista -comportamiento que en parecidos porcentajes a los hace dos décadas me atrevo a asegurar que sigue manteniéndose plenamente vigente al día de hoy-, no puede ser consecuencia de la casualidad y por tanto tiene que responder a los imperativos de una estrategia generalizada como línea de actuación emprendida por los criadores, que son quienes en definitiva deciden con quién envían a cubrir sus yeguas.

Para analizar este comportamiento más en profundidad, previamente habría que considerar que, generalizando, existen diversos perfiles de criadores: los que crían para correr; los que lo hacen para vender; aquellos que además de las yeguas madres, poseen sementales o acciones de ellos y que como los anteriores, pueden criar para correr o vender. Si los primeros deben analizar los cruces; los segundos, con doble razón deberían hacerlo antes de decantarse por una u otra acción. Aunque en los que presentan perfil vendedor, la mirada podría inclinarse más hacia una contagiada perspectiva comercial del mercado.

Desde el punto de vista del criador vendedor cualquier estudio que no

contemple casi en exclusiva el aspecto comercial, representa un sinsentido. Lo explicaré. Cada año un número apreciable de corredores que abandonan las pistas levantan unas expectativas de potencialidad enorme como reproductores, en base, primero, a los resultados inmediatos de pista frescos en la retina, casi siempre también acompañados de un pedigree llamativo, que han sido retirados y están haciendo su primera o segunda campaña. A la vista del número de cubriciones realizadas y las cifras que se vayan pagando inicialmente por sus foals y después por sus yearlings en subasta, se puede ir vislumbrando a través de estos indicadores las inercias positivas que el mercado va apuntando. Además los más destacados en estos capítulos por lo general coinciden con ser portadores de físicos prometedores. Son cuatro los años, en tanto la primera generación debute, para especular con estos aspectos orientadores provenientes del mercado, antes de que los resultado en pista confirmen o no, lo que hasta el momento estaban siendo, no vamos a negarlo, fundamentadas previsiones.

Luego está la dinámica maquiavélica en que se mueva esta industria: no se sabe en cuánto puede incrementarse las expectativas de éxito estudiando exhaustivamente un cruce. Lo que sí se conocen son las expectativas de porcentaje medio respecto a que un producto llegue a ser capaz de ganar, cuando menos, un G3: el 3,59%. Este era el porcentaje obtenido entre la población de más 28.000 madres establecidas en GB, IRE y FR en el período 1988-92 según el Cuadro 3 publicado en 2011 con la 1ª entrega de este trabajo.

LUEGO ESTÁ LA DINÁMICA MAQUIAVÉLICA EN QUE SE MUEVA ESTA INDUSTRIA: NO SE SABE EN CUÁNTO PUEDE INCREMENTARSE LAS EXPECTATIVAS DE ÉXITO ESTUDIANDO EXHAUSTIVAMENTE UN CRUCE. LO QUE SÍ SE CONOCEN SON LAS EXPECTATIVAS DE PORCENTAJE MEDIO RESPECTO A QUE UN PRODUCTO LLEGUE A SER CAPAZ DE GANAR, CUANDO MENOS, UN G3: EL 3,59%.

O lo que es lo mismo, si repetimos cualquier cruce -abstrayéndonos del nombre del semental-tenemos un apriorístico 96,41% de posibilidades de que antes de ponerlo en el mercado le hayamos extendido la indeseada tarjeta de presentación de ser un producto que es propio hermano de un corredor que no aporta otra cosa el debatible mérito de no haber llegado a vencer en G3. En suma, dudosa propaganda estamos añadiéndole al envite. Sin embargo, nos subimos al carro estratégico de cruzar con los sementales recién retirados, con toda su aureola de rutilantes y recientes méritos corredores intactos y todavía no probados en pista con su primera generación, entrando en la corriente generalmente extendida de transmitir que el reciente hijo del flamante semental recién estabulado, será mejor que el de los anteriores, que probablemente gozaron igualmente de esta consideración, pero que ya han descendido en muchos casos a la realidad mostrada en pista por sus primeros hijos. Iluminar y cambiar el escaparate.

HERMANOS POBRES ANTES QUE HERMANOS RICOS

Qué sucede con los criadores, digamos románticos, que crían para correr. Pues que en buena medida están sometidos a las mismas influencias descritas que mueven el mercado, porque no serían

pocos -salvo los 4 tenores que están en la mente de todos- los que dudarían en vender, si se les presentase una tentadora oferta. En definitiva, el mercado tiene los brazos muy largos.

Pero la intención al presentar cualquier estadística está en poder ayudarnos a ofrecer referencias comparativas que nos faciliten una mejor interpretación sobre los términos que estamos analizando. En razón a ello para el presente estudio de los Propios Hermanos (PH), con el propósito de saber hasta qué punto cabe entender que existen méritos contrastables por encima de la propia media matemática de lo que produjeron esas madres y por otro, si los cruces repetidos tenían visos de no responder a cosa de mayor peso que a factores meramente aleatorios. Para ello se ha improvisado una búsqueda de Otros Propio Hermanos (en lo sucesivo los llamaremos PH) entre sí, pero de distinta paternidad a la de los ejemplares con que estábamos inicialmente trabajando, que cumplieran además la condición de insertarse en la producción materna siempre con antelación a la aparición en cada caso del sujeto protagonista del estudio, que hasta ahora ha estado siempre marcando la linde física hasta la que me estaba auto permitiendo remontarme en la búsqueda de datos.

Los 34 ejemplares que responden al perfil de propios hermanos entre sí

(17.3), pero de padre distinto al que se ha estado barajado hasta el momento, primeramente nos resitúan en el porcentaje de 2,61% ya definitivo de producción total de PH generados por estas madres. Lo que en absoluto aleja de la consideración de ínfima cuantía respecto al que teníamos de inicialmente de 2,03% para intentos destinados a producir PH siguiendo la estudiada persecución de buscar el producto ensoñado que tales repeticiones llevan implícito.

Entrando en los datos que nos proporciona esta nueva estadística (17.3), que con 34 casos de OPH, es aproximadamente la mitad de los 64 que teníamos para PH, lo que hay que entender como una desviación intencional de sus criadores responsables en cuanto a fiar más en echar el doble de manzanas en un cesto de sementales, que en otro. Sin más dilaciones ahora veremos si la decisión fue tomada o no con acierto. La comparativa en las columnas 17.3 y 17.6 guardan entre sí cierta semejanza, salvo en los capítulos de máxima importancia, como son los relativos a la producción de ganadores de G1, G2 y G3, donde mientras los PH de los 1.035 ejemplares en estudio con 8 - 3 - 8 (17.6), sitúan en 19 las presencias de laureados con esos méritos y portando su mismo exacto origen; los respecto a ellos medio hermanos, teóricamente situables entre los 8 a 10 casos por tener su muestra

Cuadro 18

Sementales de Otros PH	Méritos Otros PH	Méritos PH	Semental del PH	Corredores del Estudio	Mérito
18.1	18.2	18.3	18.4	18.5	18.6
Exceller - Storm Bird	NC CG / NC 1V	1V	Njinsky	LAKE COMO	3
Secretariat	NR 2V	NR	Super Concorde	MARTHA STEVENS	3
Home Guard	7V 1V	CG 4V	Busted (2)	MTOTO	1
Hoist the Flag	1V 1V	G2 L	Affirmed (2)	TRUSTED PARTNER	1
Forti	L CL	G1 G1 2V	Njinsky (3)	MERCE CUNNINGHAM	2
Bold Bidder - Spectacular Bid	CG NR / 2V L	G3	Roberto	TURSANAH	3
Far North	NR NR	L G1	Olden Times (2)	CRICKET BALL	2
Exceller - Storm Bird	NC CG / C 1V	1V G3	Njinsky (2)	SINGLE COMBAT	3
Raise a Native	2V C	CL	Alleged	MISS ALLEGED	2
Dominion - Vaigly Great	L L / NR NR	2V	Top Ville	NORWICH	3
Le Fabuleux	C 1V	G3	Akarad	TEL QUEL	1
Exclusive Era	C L	NC	Affirmed	ZOMAN	2
Mill Reef	G3 2V	NR	Rainbow Quest	ECOLOGIST	3
17	34 (9 b-t 26,47%)	19 (11 b-t 57,89%)	19	13	

la mitad de extensión (64 contra 34) generaron un único y paupérrimo G3 (17.3), dejando ostensiblemente en blanco sus presencias en G1 y G2. Con la sola recompensa a su favor de contar con 5 vencedores en L. El balance venía decantándose como claramente favorable a cruzar con el pedigre de uno de los padres, en concreto con el que eran presumibles mejores resultados futuros, que, efectivamente, se confirmaron con la presencia del nacimiento con que entró como protagonista en el estudio.

Paralelamente, una pregunta puede estar gestándose sobre lo expuesto: ¿pero es equiparable el nivel de ambos grupos de progenitores? Para poder atender a tal pregunta mejor que hacerlo con una respuesta directa, es preferible aportar los datos para que quien quiera pueda interpretarlos según su juicio. Con este propósito se elaboró la relación que aparece en el cuadro 18.1 que es a todas luces exigua para sentar conclusiones; aunque no para obtener indicios, que señalan como más enjundioso al conjunto de nombres que frente a ellos corresponden a los sementales responsables de los Propios Hermanos (18.4). Siempre en el entendido de que si a la recíproca tomáramos sólo los hijos ganadores de G1, G2 y G3 de cualquier de los sementales de 18.1 y le aplicáramos a la inversa la comparativa ceñida a las concretas madres con las que él produjo sus mejores ganadores, con ser superiores, difícilmente saldrían beneficiados de esa parcelada comparación los Northern Dancer, Nijinsky, Mill Reef o Sadler's Wells, respecto al seleccionado de 18.1 y ello pese a que cualquier *Comparative Index* que se aplicase valoraría bien a las claras las marcadas diferencias existentes entre uno y otro grupo. No obstante, la intención al cuantificar OPH con independencia de cuales hayan sido sus sementales protagonistas radica en tender un puente a medio camino que favorezca la lectura comparativa con PH y Mejores Sigüientes PH (17.9).

CRUZANDA LA FRONTERA, TERRITORIO COMANCHE

Llegados a este punto porque así venía a demandarlo el propio estudio y también porque era una captación de datos relativamente cómoda, decidí romper con la barrera estadística del *tierra que-*

mada echada tras el ganador protagonista del estudio y continuar el repaso de todos los PH gestados a posteriori por las 44 madres, hasta ver completado el final de su trayectoria como reproductoras, recogiendo su información en 17.9. De su detalle que arroja 36 elementos, se desprenden unos resultados muy claramente inferiores al que ofrecieron los que veníamos considerando sus PH (17.6) y muy parecidos, por la nula presencia entre ellos de ganadores de G1 y G2, a los OPH (17.3), quedando incluso también algo por bajo del nivel de estos. La cuantiosa presencia de 15 No Corredores debe obedecer a la intención de evitar con ello que demuestren un rendimiento por bajo del que se presume a un PH con lazos familiares de esta categoría, prefiriendo dejar un interrogante respecto a su valor corredor, que siempre cotizará mejor para su futura faceta criadora, que un historial sin especiales hitos de interés.

SE DESPRENDEN UNOS RESULTADOS MUY CLARAMENTE INFERIORES AL QUE OFRECIERON LOS QUE VENÍAMOS CONSIDERANDO SUS PROPIO HERMANOS Y MUY PARECIDOS, POR LA NULA PRESENCIA ENTRE ELLOS DE GANADORES DE G1 Y G2, A LOS OTROS PROPIO HERMANOS, QUEDANDO INCLUSO TAMBIÉN ALGO POR BAJO DEL NIVEL DE ÉSTOS.

Estos PH posteriores son en cualquier caso fruto del 5º o posteriores partos. La circunstancia del descenso de calidad que se manifiesta con elocuente evidencia, debe justificarse en el factor ya observado en capítulos anteriores de este estudio, en los que se interpretó que el paso progresivo de la edad en las reproductoras, conlleva una merma de calidad para sus hijos respecto a los tenidos en los primeros partos. Hasta el punto es así, que en este caso pese a disponer de una genética por contrastada ratificada comparativamente como superior, no pueden superar lo logrado en conjunto por los OPH que correspondían a partos bastante más tempranos.

ESTOS PROPIO HERMANOS POSTERIORES SON EN CUALQUIER CASO FRUTO DEL 5º O POSTERIORES PARTOS. LA CIRCUNSTANCIA DEL DESCENSO DE CALIDAD QUE SE MANIFIESTA CON ELOCUENTE EVIDENCIA, DEBE JUSTIFICARSE EN EL FACTOR YA OBSERVADO EN CAPÍTULOS ANTERIORES DE ESTE ESTUDIO, EN LOS QUE SE INTERPRETÓ QUE EL PASO PROGRESIVO DE LA EDAD EN LAS REPRODUCTORAS, CONLLEVA UNA MERMA DE CALIDAD PARA SUS HIJOS RESPECTO A LOS TENIDOS EN LOS PRIMEROS PARTOS.

En cualquier caso trabajamos en el sobre entendido que en este capítulo de PH ha existido coincidencia de Madres con un perfil corredor muy superior a la media, que posiblemente favorecidas por esta circunstancia, han sido cubiertas por sementales de máximo nivel y de esa aleación entre mejores se han fraguado estas piezas en serie de apreciable valor.

COMPARATIVA DEL ÍNDICE POBLACIONAL DE MADRES, CON ABISMO DE POR MEDIO

Con todo, si se ha hablado de sementales es por su papel inevitable como ensambladores con su aportación del 50% al genoma de los PH hoy en estudio. Pero ya ha quedado expresada anteriormente la vocación del trabajo por ahondar en la parcela materna del PSI y sobre ella se vuelve a incidir antes de cerrar el presente capítulo.

Si científicamente está reconocido que tanto el alcohol ingerido, como el humo inhalado por la madre durante el período de gestación, por poner sólo dos ejemplos al uso, son factores de riesgo que pueden tener efectos perniciosos y representar secuelas que preventivamente hay que tratar de evitarle al hijo que está por nacer, entonces, implícitamente, se está reconociendo que aunque el genoma lo están aportando a la herencia cromosómicamente por igual los dos progenitores, el papel desempeñado por la madre cruza más allá de la teórica paridad y cobra una superior in-

Cuadro 19

Nivel	%Mer C M1035	Mer. C M	%Mer C M44	Sumas 17.2	3.0 (%)	Sumas 3.0	17.2 : 19.2	1.3 - 19.2	17.2 - 3,0
	1,3	17,1	17,2	19,1	19,2	19,3	19,4	19,5	19,6
G1	7,15	6	13,64	13,64	0,93	0,93	14,66	6,22	12,71
G2	5,12	3	6,82	20,46	0,81	1,74	11,75	4,31	6,01
G3	7,25	1	2,27	22,73	1,85	3,59	6,33	5,4	0,42
L	10,43	7	15,91	30,64	3,41	7	4,37	7,02	12,5
CG	6,09	3	6,82		5,88		1,16	0,21	0,94
CL	6,96	3	6,82		6,36		1,07	0,6	0,46
B-T	43	23	52,28	52,28	19,24	19,24	2,71	23,76	33,04
1V o +	34,59	15	34,09	34,09	44,33	44,33	0,77	-9,74	-10,24
C	7,44	2	4,54	4,54	14,72	14,72	0,31	-7,28	-10,18
NC	5,6	1	2,27	2,27	9,11	9,11	0,25	-3,51	6,84
NR	9,37	3	6,82	6,82	12,6	12,6	0,54	-3,23	5,78
no B-T	57	21	47,72	47,72	80,76	80,76		-23,76	-33,04
Suma	100	44	100	100	100	100			

fluencia, ya sea imputable al medio o al ambiente que los 11 meses de gestación están representando para ese ser todavía no nacido, pero sí vivo y dependiente de la madre desde el primer segundo. Planeando por encima de todo ello aún quedaría el ADN mitocondrial transmitido por línea materna y a extramuros del modelo mendeliano.

EL PAPEL DESEMPEÑADO POR LA MADRE CRUZA MÁS ALLÁ DE LA TEÓRICA PARIDAD Y COBRA UNA SUPERIOR INFLUENCIA, YA SEA IMPUTABLE AL MEDIO O AL AMBIENTE QUE LOS 11 MESES DE GESTACIÓN ESTÁN REPRESENTANDO PARA ESE SER TODAVÍA NO NACIDO, PERO SÍ VIVO Y DEPENDIENTE DE LA MADRE DESDE EL PRIMER SEGUNDO. PLANEANDO POR ENCIMA DE TODO ELLO AÚN QUEDARÍA EL ADN MITOCONDRIAL TRANSMITIDO POR LÍNEA MATERNA Y A EXTRAMUROS DEL MODELO MENDELIANO.

Sentado el dato, quizá no suficientemente explicado, sobre el perfil del Mérito Corredor de la Madre dentro de la cabaña de cerca de 30.000 reproductoras en activo en GB, IRE y FR en el período

1988-1992 que traemos nuevamente a colación (3.0) intentando que por comparación, nos aporte el grado de diferencia en cuanto a Méritos Corredores respecto a las 44 madres censadas para este estudio, de las que como se ha podido ver en el 18.3 son en 11 casos acumuladoras de más de un éxito **b-t** en su trayectoria como reproductoras, lo que mueve a la curiosidad sobre qué grado de méritos tienen contraídos respecto a la media general demográfica antes aludida, que como la lógica generalizada apuntaba y el trabajo pudo demostrar cuantificándolo (19.4), a un mérito corredor mayor se corresponde una probabilidad más alta de producir mejores hijos corredores.

Considerando las cifras obtenidas de una y otra tabla (3.0 y 19.4) encontramos que la población media de reproductoras está constituida por el 19,24% para las 6 apartados que otorgan black-type y si atendemos a las 44 madres que han producido PH para esos mismos apartados, la cifra que obtenemos es 52,28%. Lo que significa que las segundas superan según ese 19.4 en 2,71 veces los méritos corredores alcanzados por la población media que las primeras (3.0) representan. Si dentro del escalón gradual del black-type nos detenemos pormenorizadamente en cada uno de ellos (19,4), observaremos que el comportamiento en orden al rango para producir doblemente mejor es, inmisericordemente, directamente proporcional a los diferentes escalones de mérito co-

redor de las reproductoras (17.2), salvo en el último apartado de No Corredoras, que con 0,54 repuntan por encima de Colocadas (0,25) y No Colocadas (0,31), quedando a tan sólo 0,19 centésimas de las de 1 y + victorias (0,77). Sobre este apartado de No Corredoras que luego resultan ser magníficas reproductoras sería interesante detenernos más, pero esta como suele decirse, es otra historia.

Cerramos con lo que nos parece puede ser un buen indicador para evaluar unas poblaciones de madres respecto de otras. En este caso se operaría con los porcentajes para los distintos niveles de mérito, de las tan traídas y llevadas 1.035, respecto al conjunto de la cabaña global criando en GB, IRE y FR. Cada una de esas dos poblaciones representarían minuendo y sustrayendo de una resta y la diferencia sería precisamente eso: la diferencia en porcentajes entre las distintas poblaciones. Así tenemos que el cuadro 19.5 la población de las 1.035 se sube un 25,76% por encima en cuanto al carácter black-type, respecto al obtenido por la población global; que lógicamente se compensa en los peldaños por debajo de esa catalogación. Aplicando el mismo procedimiento para conocer en qué valoración se situaría según este índice la otra cabaña seleccionada de 44 madres generadoras de los Propios Hermanos, confirmando las previsiones apuntadas, eleva hasta 33,04% (19.6) el listón sobre el black-type sobresaliendo los porcentajes alcanzados para G1, G2 y L.